

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 305

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 20 de Enero de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

¡Victor Balaguer!

En el número anterior nos dolíamos de la desaparición del mundo de los vivos, del por varios conceptos distinguido Prelado Sr. Morgades; hoy dolémosnos de nuevo al tener conocimiento de la muerte de otro catalán ilustre, el nunca bien ensalzado publicista D. Victor Balaguer.

Por una de esas casualidades tan corrientes entre los que á la literatura nos damos, años hace que entre el Sr. Balaguer y nosotros se había establecido una amistosa corriente de simpatía: él nos enviaba sus valiosos libros conforme los iba publicando, acompañándolos de cariñosísimas dedicatorias: nosotros le ofrecíamos los nuestros modestísimos, estampando en la primera hoja su esclarecido nombre como tributo á sus indiscutibles méritos; y por este hecho Victor Balaguer, que tenía un alma infantil dentro de un cuerpo valetudinario, nos escribía con frecuencia demostrándonos su predilección, hasta el punto de favorecernos con su retrato que conservamos como recuerdo imperecedero de un hombre que tanto valía.

El potente númen de Victor Balaguer no se concretaba exclusivamente á una sola rama de las bellas letras, porque, árbol frondoso de la literatura, las abarcaba todas.

Poeta inspiradísimo nos lega sus poesías catalanas y las castellanas que con el título de *Celísticas* ha dejado como prueba de su inspiración.

Como escritor tradicional, ahí están sus hermosos libros *Los Tro-*

vadores, Añoranzas, A Granel y otros.

Dramaturgo, ved sus bellísimas tragedias traducidas de los clásicos griegos y latinos al idioma catalán y vertidas al castellano, francés, italiano, alemán y sueco por notables escritores.

Historiador, dió muestra de sus profundos conocimientos en su *Historia de Cataluña, Los Reyes de Aragón, Islas Filipinas* etc. etc.

Escritor descriptivo, véanse *Mis recuerdos de Italia, Al pié de la Encina* y otros muchos libros.

Orador elocuentísimo, deja verdaderos modelos de elocuencia en sus esculturales y numerosos discursos pronunciados en infinidad de certámenes literarios y juegos florales que en varias poblaciones de España presidió ú ofició de mantenedor.

Novelista, déjanos porción de obras á cual más sentidas y de argumento simpático, y para no cansar con la relación detallada de todas sus obras, baste el decir que causan admiración su profundidad, conocimientos y fecundidad.

El Sr. Balaguer también fué político, y en el Ministerio de Ultramar y en otros altos cargos, mostró sus talentos como hombre público.

Quisiéramos hallar palabras para elogiar como se debe al insigne autor de la *Trilogía de los Pirineos*, asombroso poema dramático que bastaría para consolidar su merecida fama; más no poseyendo la elocuencia que tanto le distinguía, reproduciremos lo que en nuestra *Memoria acerca de la Dramática Gallega*, que publicamos en 1896 y decíamos á su respecto.

«Descuella entre los primeros dramaturgos—y de intento le reservé plaza para el final—el clásico Victor Balaguer, maestro en *Gay Saber*, publicista de renombre universal, poeta excelso y trágico de potentísimo númen que con sus tragedias y épicos episodios de arcáico argumento, ha dado vida á concepciones tan acabadas y armonizadas por tan bien templado plectro, que no hubieran desdeñado de adoptarlas como suyas los colosos de la helénica tragedia, los maravillosos é inimitables Sófocles y Esquilo, poetas de estro tan levantado, que solo se les puede admirar hincando la rodilla en tierra y alzando la vista á la inmensidad azul del firmamento donde, á manera de cometas de asombrosa fosforescencia, parece como que han dejado en pos de sí la luminosa estela de su fecundísima inspiración».

Después de lo copiado solo nos resta el deplorar que ciertos hombres ilustres no sean eternos, porque, por sus excepcionales cualidades, parece como que han venido al mundo para ser maestros de los que á gran honra tienen el ser discípulos suyos

Victor Balaguer ha muerto para los indiferentes, pero existe en el corazón de quienes pudimos apreciar todo cuanto era y valía: en la sociedad un sabio; en la intimidad un amigo del alma.

Galo Salinas Rod. P.

DE INTERÉS PARA GALICIA

LAS TARIFAS FERROVIARIAS

A mediados de Diciembre último tuvimos la satisfacción de recibir la visita de nuestro querido amigo y compañero en la prensa lucense D. Julio Núñez, quien nos pidió que le acompañáramos á la Secretaría de la Cámara de Comercio para exponer determinadas manifestaciones y dar algunos datos acerca de cuanto se relacionase con la riqueza minera en Galicia.

Nuestro amigo aportó luces al asunto, y como quiera que tenía hecho un profundo y razonado estudio, de sus datos y manifestaciones recogimos lo que hallamos más conveniente, cual es lo que se refiere á las tarifas ferroviarias, y probando con números lo beneficioso que resultaría la rebaja en el precio de los transportes, publicamos, para no perder tiempo en el *El Noroeste*, un artículo encaminado á llamar la atención sobre este negocio, artículo que trasladamos á las columnas de nuestra REVISTA y del cual tomaron nota muchos periódicos de la región.

A *El Noroeste*, pues, y á la REVISTA GALLEGA, á parte hipócritas modestias y descartando lo dado á entender por algún periódico que suele engalanarse con el plumaje del pavo real, correspondeles el honor, no tan solo de haber sido los iniciadores de esta campaña, sino de que el Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital, comprendiendo en su verdadero valer el interés que á Galicia proporcionaba lo que proponíamos, se ocupase de tratar seriamente la cuestión, acordando gestionar todo lo conducente para que un proyecto tan trascendental adquiriese las preeminencias de la realidad.

Y efectivamente, el Ayuntamiento de la Coruña entendió que, como nosotros indicábamos, la Compañía de los ferrocarriles del Norte, por bien de ella, de toda la región y muy especialmente de las provincias de la Coruña, Lugo y Orense debe acordar la rebaja dicha así como procede poner en juego todos los resortes para obtener ventajas tan reconocidas como las que se solicitan.

Lo que á la compañía se pide

es la reducción del precio del transporte del mineral á dos céntimos de peseta por tonelada y por kilómetro, y este no es ningún sacrificio para la empresa, toda vez que parécenos acaba de establecer una rebaja análoga para la conducción del abono artificial que por ser más voluminoso y mucho menos pesado, necesita un material de arrastre muy superior al que el mineral exige, pues para su entretenimiento y conservación reclama mayor número de gente y mayores gastos.

Todo esto lo tuvo presente nuestro Municipio, y con su criterio claro y justificado, ha decidido invitar para que colaboren en esta obra, á la Diputación provincial, Cámara de Comercio, sociedades particulares y á todos los que por algún medio puedan contribuir al logro de una mejora que nadie puede desconocer.

Es proyecto del Ayuntamiento coruñés que los individuos señalados por las corporaciones y colectividades nombradas, elijan personas de su seno para que pasen á Lugo, y puestas de acuerdo con las autoridades y entidades notables de aquella ciudad, se proceda al nombramiento de una caracterizada comisión que pase á Madrid y se ponga en contacto con la empresa ferroviaria de caminos de hierro del Norte, para que acceda á la rebaja pretendida.

Todos sabemos que en Galicia, y sobre todo en las provincias de Lugo y Orense, hay yacimientos mineros importantísimos en los que domina el hierro, mineral tan útil como puesto al uso en toda clase de construcciones modernas, y si nosotros no sabemos explotar la riqueza de nuestro suelo, no cabe dudar que alguna compañía extranjera vendrá á empobrecer nuestra casa para enriquecer la suya, y esto, á parte de ser vergonzoso, constituye un deber el rechazarlo, porque esta cuestión puede reputarse como cuestión nacional.

Hay en Galicia capitales importantes; hay hombres adinerados, y si estos entienden debidamente su conveniencia y tienen algún amor al país, deben emplear su peculio en negocios reproductivos y retirarlos del humillante tanto por ciento que obtienen del préstamo que por

muy usurarios créditos que proporcionen, nunca será un interés tan grande y tan legítimo como el que obtengan si lo dedican á explotaciones en las que no juega la avaricia, sino el noble fin de una utilidad recíproca dentro de lo lógico y de lo correcto.

Para alcanzar tan altas consideraciones todos debemos contribuir al éxito de lo que apetece, y nuestros representantes están en la obligación de demostrar su interés por el país gallego, que bien merece que en él fijen su atención y por su beneficio trabajen nuestros senadores y putados.

No debe perderse tiempo, y pues el Ayuntamiento coruñés enarboló la bandera, no debe plegarla sino á los acordes de un himno épico que cante el triunfo, anuncio de una era de adelantamiento y prosperidad para Galicia, que, después de todo, no vale menos que otras regiones más afortunadas que ella.

La paletilla

Causa pena que á fines del siglo XIX haya que combatir la práctica que señala el epígrafe de este capítulo. Verdaderamente no sé que se haya escrito jamás con el objeto de desterrar la ridícula práctica que denominan «levantar la paletilla» (1); pero es vergonzoso oír á algunos médicos rurales confesar que es invencible tal preocupación y que el médico que trata de combatirla directamente se desacredita entre los paisanos. Yo no puedo pasar por esto, y aunque comprendo la debilidad de mis fuerzas y el poco provecho que sacaré de este trabajo, quiero que descanse mi conciencia publicándolo, y bastaría para premiar mi afán que mis observaciones fuesen útiles para un solo individuo.

La práctica que me ocupa está desempeñada ordinariamente por mujeres que se dedican á engañar á los clientes que acuden á ellas, no solo «levantándoles la paletilla», «sinó descontándoles las lombrices», dándoles filtros amatorios, echándoles las cartas, etc.

No es nuevo que las mujeres se mezclen en los asuntos de Medicina, pues á mediados del siglo XIX escribía Bruno «que la mayor parte de los que ejercían la cirugía eran los idiotas, los rústicos y los imbéciles; y lo más horrible, dice, es que la práctica de la cirugía, por un mal entendido celo de dignidad, se halla frecuentemente confiada á mujeres, «mujeres viles y presuntuosas, propter decentiam».

(1) Un médico que era al mismo tiempo poeta notable y literato distinguido, el malogrado Castor Elices publicó en «El Correo Gallego» hace años un precioso artículo titulado «La paletilla caída», que describía admirablemente esta preocupación del país gallego.

Los caracteres de estas mujeres no han cambiado nada desde Bruno, pues pueden aun hoy aplicárseles con entera justicia aquellas epítetos.

Pero vamos al asunto: ¿que se conoce vulgarmente con el nombre de paletilla?

Los que en ella creen dicen que es un hueso que hay en la boca del estómago y otros lo señalan en la espalda al nivel de los hombros, y que cuando el hueso salta ó se baja de su sitio el individuo enferma y no se cura con nada hasta que el hueso vuelva á su lugar.

Hay algunos que denominan «espini-lla» al que suponen entre los hombros.

¿Por qué señales conocen que «la paletilla está caída»?

Por punto general creen que están afectados de este mal los enfermos que padecen cualquier dolencia crónica é insidiosa. Por ejemplo, cuando un sujeto hace tiempo que perdió el apetito y se cansa al andar; se fatiga en el trabajo más sencillo, trasuda á menudo, ó tiene á veces frío, pesadez de cabeza, tendencia al sueño, y todos estos síntomas le duran algún tiempo. Otras veces no son anémicos, sino verdaderos tísicos los que abandonan su verdadera enfermedad por la que fingen en su imaginación, así es que se ven llegar individuos pálidos, demacrados, con tos honda y ruidosa, la cual padecen hace tiempo, con gran fatiga y opresión al pecho y demás síntomas de la tisis confirmada; y estos sujetos dicen al médico que todo este cortejo de síntomas lo padecen desde que les «cayó la paletilla», que no tienen nada en el pecho porque no les duele, que donde tienen el mal es en la boca del estómago, porque allí sienten el «punto» (que ocasiona el excesivo trabajo pulmonar), y que la tos ya no les molesta porque «arrancan bien», por lo cual solo desean una medicina para que se les tenga la paletilla, que después ya curarán. Otras veces no son tísicos, sino enfermos con alteraciones del corazón, ya de origen nervioso ya orgánico, y la mayor parte enfermos dispépticos ó con catarros crónicos de las vías digestivas, así es que se presentan con un color pálido ó pagizo, con la cara llena de arrugas, con la lengua saburrosa ó demasiado encendida, acusando un dolor que les rodea la cintura ó que les vá de la boca del estómago á la espalda, con repugnancia á la comida ó con vómitos después de comer, etcétera. Todos estos síntomas que hacen saponer que la lesión reside en el aparato digestivo, los creen debidos á la caída de la paletilla.

Mas no creais que las paletilleras la levantan sin comprobar antes si está caída ó no. ¡Sería un caso de conciencia!

En primer lugar, después que se presenta un enfermo reclamando sus servicios, le hacen contar la historia del padecimiento minuciosamente, como suelen contarla nuestros paisanos cuando no tienen prisa y tiene paciencia el que escucha. Al terminar dice la curandera al enfermo que indudablemente «tiene la paletilla caída», pero que por si se equivoca es preciso comprobarlo antes.

Para esta prueba hace sentar al paciente en el suelo ó en una silla, según sea la categoría del parroquiano, luego le coje por ambas muñecas, cada una separada-

mente, y le manda poner el cuerpo bien de frente y las manos derechas: entonces con una fuerte tracción pone en extensión los brazos del enfermo y los eleva, al parecer con igual fuerza, hasta juntar sus manos sobre la cabeza, y una vez juntas, se las muestra para que vea como la una sobresale de la otra en longitud, que es la «señal segura» de que la paletilla está caída.

Como comprendereis, este es un procedimiento sumamente propicio al engaño, pues por el se puede hacer que hasta los más «anos tengan caída la paletilla, con solo tirar suavemente algo más de una muñeca que de la otra al elevar los brazos, y efectivamente resulta que todo el que vá á dichas mujeres «la tiene caída» por aquello de... «á que estamos tuerta».

Hay otro procedimiento para el objeto, que consiste en medir con una cinta desde la boca del estómago hasta el espinazo por ambos lados, y si dá más longitud de un lado que de otro, está caída; y para que siempre lo esté, tienen buen cuidado las «especialistas» de correr un poco el dedo en la última medición. A pesar de que sin esta extratagema pudiera muy bien resultar desigualdad, ya porque naturalmente el espinazo se dirige un poco á la derecha, ya porque en muchos individuos existen curvas laterales de la columna vertebral procedentes del requitismo ó porque un desarrollo exagerado del hígado abulta un lado más que el otro, etc.

Una vez «comprobado» que la paletilla está «caída», se procede á «levantarla», porque la paletilla no se cura, unicamente se levanta.

El tratamiento puede dividirse en «material y espiritual», según el método que se use.

El primero consiste frecuentemente en apoyar ambas manos del enfermo en el lado respectivo de su cabeza, y después en esta posición se levanta en el aire haciendo que la espalda del paciente tenga asiento en una rodilla que el operador ata á su pecho y se le dan varias sacudidas hasta que produzcan algún chasquido los huesos del espinazo. Cuando «estalan como una pola» (1), está bien levantada y hay que tener sumo cuidado en que no se vuelva á caer; accidente que pretenden corregir dando á beber al enfermo algunos sorbos de agua fría.

El segundo método consiste en mandar al enfermo que se marche para su casa prometiéndole la curandera que curará por la virtud de ciertas misteriosas palabras que queda en pronunciar en determinados momentos del santo sacrificio de la misa. El paciente para gozar del efecto de tan misterioso poder solo precisa de la fé en dicho procedimiento, pues sinó cura, es porque no tuvo bastante.

Salta á la vista que si ambos procedimientos son sumamente perjudiciales en cuanto constituyen un criminal engaño, que hace al enfermo abandonar su padecimiento hasta un límite á veces, que cuando reconoce la farsa no tiene cura, el segundo es menos dañoso que el primero. Porque suele suceder que empiezan por dar al paciente unas fricciones tan violentas, que con las sacudidas que

(1) Cuando producen el ruido que hace la rama de un árbol al desgarrarse.

le siguen estropean al pobre enfermo de una manera bárbara, pues jamás hacen reparo en que vaya anémico, tísico ó peor, dejándole en un lastimoso estado y cien veces más enfermo.

Hay, sin embargo, otro procedimiento menos funesto y que en alguna ocasión pudiera ser útil; este consiste en colocar ventosas en la boca del estómago; las que si es cierto que no levantan nada más que la piel producen el efecto de un pronoto revulsivo que como es sabido dá á veces resultados prácticos en la Medicina. Debo ahora añadir que enfermedades vinieron á consultar conmigo creyendo la paletilla caída. Las más frecuentes eran las dispepsias, ó los catarros gastrointestinales crónicos, sostenidos las más veces por vicios herpéticos ó reumáticos; el histerismo, la cloroanemia, algunas enfermedades cardíacas y algunas veces la tisis; los resentimientos musculares producidos por un esfuerzo excesivo y las enfermedades de origen palúdico bastardeadas.

Como se comprende, el aldeano no acude ordinariamente al médico antes de probar los remedios que le aconsejan otras personas que tiene por «entendidas», y mucho menos en la época presente en que el Gobierno les facilita tan pocos medios de hacer dinero y en cambio les aumenta los tributos; por eso las enfermedades que los médicos vemos son las que no han podido curar espontáneamente ó después de haberles levantado la paletilla.

Muchas veces han venido á consultarse conmigo sujetos á quienes les habían levantado la paletilla en repetidas ocasiones; conocida la enfermedad les recetaba lo que me parecía más oportuno y al volver mejorados, volvían tambien convencidos de que yo entendía mucho «de la paletilla», tan seguros estaban de que no padecían otra enfermedad. Cuando yo les negaba que tuviesen la paletilla y les indicaba el verdadero padecimiento que sentían no lo podían creer, porque decían que ellos mismos la «intieran estallar».

Entonces les decía ¿no comprendéis que si un hueso cualquiera por muy pequeño que fuese, se desprendiese ó se separase poco ó mucho de su sitio tenía que hinchar la parte y sentir esos crueles dolores propios de las demás dislocaciones?

Si los médicos no creemos, como decís, en la paletilla, y en eso teneis razón porque comprendemos que es una locura tal creencia y que preocupa solamente vuestra rústica imaginación ¿como creis mejor á personas ignorantes y completamente ajenas á la Medicina?

—Pues señor, contestan, algo de verdad debe haber en tal creencia, porque algunos hacen mil remedios y no curan basta que les levantan la paletilla.

—Lo mismo curarian sin dicha práctica, pues algunos curan sin necesidad de medicinas, y esto pueden confirmarlo los homeópatas, que no dan nada á sus enfermos sinó preparados higiénicos, pero cuando ellos están enfermos quieren nuestras medicinas como el que más.

—Pues, contesta alguno, yo conozco varias personas que se han consultado mucho sin resultado y después curaron con lo que V. niega.

Si entonces se les pregunta con quié-

nes se consultaron, resulta que fueron varias veces junto al señor cura de Tal, que es muy entendido, ó junto á este ó al otro curandero, pero la mayoría de las veces no se acercaron á un médico, y si por casualidad se consultaron con él, llevaron la mitad de la medicina «por ver si probaba», ó no la llevaron porque era cara, ó la tomaron como les dió la gana, etcétera; de este modo queda mal parado el médico por la ignorancia del cliente y hace la práctica médica difícilísima y llena de disgustos por las preocupaciones que reinan en los campesinos sostenidas por esos parlanchines que tan á sus anchas cruzan los senderos por donde los gobiernos debieran dirigir la cultura y la civilización.

Quede, pues, sentado que la paletilla es un hueso ideal que no se encuentra en el esqueleto; que ninguno de los que forman éste puede cambiar sus relaciones sin grandes trastornos en la funcionalidad del miembro afecto, y que dentro de algunos siglos solo algún que otro erudito leerá la paletilla entre las preocupaciones que en medicina tenía el vulgo en la época presente.

JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ.

Crónica

TUDO PASA

Desde el primero hasta el último día de nuestra existencia engránanse los sucesos en entretreído cordón y confusa mezcla, y de su continuo desfile ante nuestra vista no quoda más que el recuerdo de los buenos y un poco de doliente melancolía de los malos. Lo mismo que nos abraza en loco arrebatos la alegría, que sellen nuestra frente los descarnados labios de la pena, mientras sigue su impertérrito curso nuestra vida, van pasando sin cesar carcajadas y lágrimas, venturas y tristezas en atropellado desorden, sucediéndose unas á otras continuamente hasta que, venciendo el dolor, descansamos para siempre en los helados brazos de la muerte.

¡Todo pasa! Bríndanos alegrías la juventud; dibujanse en nuestros semblantes ledas sonrisas; vuela nuestro pensamiento á las azuladas regiones del ensueño y cuando anhelantes y ansiosos queremos estrechar en amoroso arrobamiento al ángel de la dicha, encontramos que su belleza deslumbrante solo producto era de una vana ilusión, de un loco deliquio del que no queda más rastro que el aturdimiento de nuestra vista al pasar de los destellos de la felicidad á las negruras de la desdicha.

Y así siempre, siempre. Sucédense unos á otros los acontecimientos y en confuso tropel penas y alegrías, venturas y tristezas, risas y lágrimas pasan y pasan sin cesar dejando solo tras si el recuerdo que van marcando en nuestra alma con sus frios dedos tantos surcos como dichas y desgracias nos alegraron y afligieron.

**

¡Todo pasa! Nada hay en el mundo que sea eterno y pasa todo incluso el tiempo con sus años y siglos. De estos solo queda su memoria, buena ó mala, según que sus

obras hayan sido malas ó buenas. El XIX vace para siempre en la región de lo que no existe y de su paso por el mundo quedan solo sus adelantos materiales. El sacrosanto legado que el siglo XVIII le dejó no solo no lo llevó á la práctica sino que se apartó hasta lo infinito de su cumplimiento. La libertad que su antecesor le encomendó convirtiola en tiranía y usurpación, en continuas guerras, la fraternidad y la igualdad en esclavitud. Sin más Dios que el oro despreció el talento, ultrajó la virtud, la honradez y la vergüenza convirtiolas en vanas palabras y la conciencia no pudo arañar en el corazón de sus hombres por estar metalizado como sus ideas, sus sentimientos y sus actos. ¿Será el siglo actual el encargado de llevarlas á la práctica? Si. Ya es tiempo de que la idea sujete la fuerza y el derecho tanto tiempo escarnecido romperá para siempre sus cadenas y dará á la humanidad la rehabilitación que tanto ansía. Cesará la tiranía, romperán sus cadenas los humildes y el egoísmo y la ambición rapaz de las naciones inclinarán con humildad la frente ante la justicia y ante la ley...

Todo pasa y el siglo naciente pasará también, pero si cumple su destino no pasarán jamás su recuerdo y sus obras. La humanidad olvidará los errores de estas dos siglos y en sus gloriosos adelantos bendicirá eternamente su memoria

**

Pasa el hombre y sus penas y alegrías, sus ilusiones y esperanzas también pasan: los años, los siglos, la materia y la fuerza pasan también pero hay algo sobre esto inmutable y eterno: la sabiduría. A los que este don posean y lo apliquen á redimir la humanidad de su actual estado Dios, sin duda, los sentará á su diestra y su recuerdo jamás pasará en el corazón de los hombres.

VICTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Madrid, Enero de 1901.

Bibliografía

- Obras publicadas en Diciembre de 1900.
TETAMANCY GASTÓN (FRANCISCO).
«Apuntes para la Historia Comercial de la Coruña», con un prólogo de D. Salvador Golpe. Coruña, 1900. 5 pesetas.
ALVAREZ JIMENEZ (EMILIO).
«Humildes», colección de poesías. Pontevedra, 1900.
ASÚNSOLO MARTÍNEZ (JUAN).
«Tratado de Contabilidad práctica». Coruña, 1901. 4'50 pesetas.
FON Y ROLDÁN (NICOLÁS).
«Anuario ferrolano para 1901». Ferrol, 1900. 1 peseta.
GARCÍA SANFIZ (RAFAEL).
«Estudio histórico de las murallas de Lugo». Lugo, 1900.
GARRIDO (ANTONIO).
«Almanaque de la Ilustración Española y Americana para 1901», confeccionado por . . . con la colaboración de los principales escritores. Madrid, 1900. 2 pesetas.
LÓPEZ FERREIRO (ANTONIO), Canónigo de S. A. C. I. de Santiago.
«Historia de la S. I. C. de Santiago», tomo III. Santiago, 1900. 4'50.

OYA (SIMÓN).

«Importantísimo folleto para los asegurados en LA EQUITATIVA de los Estados Unidos. Vigo, 1900. Repartido gratis.

PÉREZ ARDÁ (ENRIQUE).

«Violetas silvestres», poesías. Coruña, 1900. 1 peseta.

RODRÍGUEZ (V.)

«Instrucción para el tiro de campaña de la nueva artillería de tiro rápido». Coruña, 1900.

PERIÓDICOS

El «Boletín del Magisterio» de la Coruña cambia su nombre desde 1.º de Enero de 1901 por el de «El Magisterio de Galicia».

«Galicia en América», semanario de Buenos Aires.

FOLLETIN

«El Noroeste» de la Coruña ha publicado «Lo que puede el honor», novela de don Galo Salinas y Rodríguez.

«Galicia en América», de Buenos Aires, el estudio sobre «Alfonso VII Rey de Galicia, y su Ayo el Conde de Traba», por D. Antonio López Ferreiro.

RESUMEN

En el número próximo publicaremos el «resumen total» del movimiento de obras y periódicos en 1900, como lo hemos hecho en años anteriores.

E. C. A.

Prosa y verso

DEL LIBRO «AÑORANZAS» (1)

PROEMIO

De como se encuentran muchas voces catalanas en la lengua vulgar de Castilla, y de por qué se puso á este libro el título de «Añoranzas».

En la carta quinta de la sección de este libro titulada «Burgos», hablo de algunas voces catalanas que he de encontrar vivas en Burgos, como por ejemplo «Frex» (fresno), «Banda» (lado, costado, orilla), y «Pineda» (pinar).

No fueron éstas solas.

A una dama burgalesa le oí decir un día:—«Aquí, sin diversiones, sin teatro y sin paseo, vivimos «aborridos».

A una labradora que habita un caserío cerca de Villatoro, oí la palabra «Bacina» en el sentido de vasija ó recipiente para agua, que es el mismo que tiene en catalán.

—Tengo cuatro hijos, señor, y esto me hace «rumiar» mucho, díjome cierto día un cantero de Burgos.

(1) «Añoranzas», equivale á la significación de «soidades ó soedades», en Galicia.

Estamos conformes con todo lo expuesto por el autorizado é ilustre literato y ampliando sus opiniones, diremos que no solo son vocablos catalanes los que están al uso en el habla de Castilla, sino también Gallegos en gran número, lo que es una prueba más del influjo de ambos idiomas en el Castellano, y una aseveración de lo tantas veces expuesto y además reconocido, que la civilización, como la fuerza centrípeta, afluye de las costas al centro.

N. de la R.

«Aborrrir, bacina y rumiar» son palabras catalanas. Y no solo están en boca del pueblo, según puede oírse, sino que también se hallan en nuestro Léxico, última edición, aun cuando con la advertencia de «anticuadas». Anticuadas, es decir, castellanas, pero fuera de uso.

Discurría yo con algunos amigos sobre esta singularidad de encontrar tanta palabra catalana en el lenguaje de Burgos, cabeza y corazón de la antigua Castilla, cuando el debate nos llevó á recordar otros vocablos del mismo origen que se hallan en clásicos castellanos, especialmente en las cartas del famoso obispo Guevara. Quise en el acto verificar la cita por aquello de que en hierro caliente hay que batir de repente; y la cita resultó. En las celebres «Epístolas familiares» del obispo de Mondoñedo Fr. Antonio de Guevara, predicador y cronista de Carlos V, dirigidas á diversos personajes de su época (primera mitad del siglo XVI), no solo hay, como corrientes y usuales, muchas palabras catalanas, sino que éstas abundan sobre todo en las cartas que el prelado escribió y fechó en Burgos, Valladolid y Medina del Campo.

Bástome echar una ojeada por estas «Epístolas» para tropezar en el acto con frases y voces como las siguientes:

«El veneno de Sócrates y el «exilio» de Esquines». Ep. XVI.

«En la corte son muchos los que están «aborridos». Ep. XXVIII.

«Edificó en la ciudad un «superbísimo» templo». Ep. VI.

«Do estaba la «bacina» de agua para labarse», Ep. VII. Y en la misma más adelante: «Una bacina de oro á do echar las despabiladuras».

«A las mujeres ajenas no solo prohíbe Dios el «requestrarlas», sino el deseárlas». Ep. XI.

«En lo cual ni vos quereis pensar, ni aun yo «rumiar». Ep. XVI.

«Siempre anda triste, pensativo, «amohinado». Ep. á D.^a María de Padilla.

Y muchísimas otras, que sería enojoso ir copiando.

¿Como se encuentran estas voces en Castilla? ¿Como se tropieza con tantas en nuestros clásicos? ¿Como muchas de ellas aunque las ponga el Diccionario con el «ant.», las hallé yo en Burgos vivitas y coleando? ¿Como y por donde vinieron á Castilla desde Cataluña?

Porque no se me dirá, supongo que de Castilla pudieron ir á Cataluña.

Las voces, genuinamente catalanas todas, vivas hoy y parlantes en toda Cataluña, como las ya citadas, y muchas, muchísimas otras, centenares nada menos, que tengo recogidas en los clásicos castellanos, están en el Léxico oficial. Por ejemplo, los vocablos «exilio» por destierro, «dona» por mujer ó dama, «bresca» por panal de miel, «cabdal» por principal, «llar» por hogar, «embair» por embelesar, «folla» por turba ó concurso de mucha gente, «encara» por aun, «desús» por encima, «blasmar» por hablar mal de alguien, «manllevar» por pedir prestado, «plana y planada» por llano y llanura, «renda» por renta, «superbo» por soberbio, «cánfora y canforar» por alcanfor y alcanforar, «desferrar» por desherrar, «desferra» por discordia, agitación ó brega, «alcabota» por manojito de mimbres,

«cantonada» por esquina, «blancor» por blancura, «cadira» por silla, «cambra» por cámara, «cendra» por ceniza, «cuitar» por darse prisa, «conqueridor, conquerir y conquesta» por conquistador, conquistar y conquista, «cusir» por coser, «esguardar» por mirar, «máfega» por jergón, «voltejar» por voltear, «vergoña» por vergüenza, «bel» por bello, etc. etc., son puramente catalanes, de origen catalán ó latino, y están continuados como castellanos en nuestro Diccionario, con solo la advertencia de anticuados: todos están hoy vivos y son de uso corriente en Cataluña: todos son anteriores á la verdadera formación de la lengua en Castilla, con lo cual se comprueba que el catalán, ya entonces formado, intervino é informó poderosamente en ella: todos, finalmente están en las poesías de los trovadores y poetas y en la prosa de los cronistas é historiadores lemosines y catalanes, para quienes fueron tan familiares en los siglos XII XIII y XIV, como serlo pudieran para Guevara y los demás escritores castellanos de los siglos XV y XVI.

Pues bien, si todas estas voces estuyeron, y están, en Castilla, y en nuestro Léxico, de lo cual me aseguré comprobándolas una por una, y todas ellas, con otras muchas, como «brandar, maltractar, esquerra, lur, palla, maravella,» etcetera, se hallan en Juan Manuel, en el arcepreste de Hita, en Juan de Mena, en el marqués de Santillana y en todos los clásicos castellanos, bien se me puede permitir, creo, que eche mano de la palabra «Añoranza» para titular esta pobre obrita mía, sobre todo cuando no tengo otra con que sustituirla y con que expresar lo que expresar quiero con este título.

«Añoranza», es decir, recuerdo de lo pasado, sentimiento de lo perdido, dolor del alma por alejamiento de la patria ó ausencia del hogar, tristeza por la pérdida ó la muerte de un ser querido, displacer por la privación de algo que se echa de menos, anhelo de recobrar lo que se tuvo, deseo de alcanzar lo que se apetece, dolencia y pasión de ánimo por lo que falta á la paz y al contentamiento de la vida; que todo esto, y algo más aún, significa la palabra añoranza, sin que valga decir que puede suplirse con la de nostalgia, que, sobre no tener verbo, es débil y ruin ante la excelencia, el alcance y la eufonia de aquélla.

No es palabra que haya aún aceptado la Academia, pero es palabra que acabará por abrirse paso y por imponerse. Pusiéronla ya en uso con su gran autoridad escritores de tanta nombradía como Emilio Castelar, Marcelino Méndez Pelayo y Emilia Pardo Bazán, entre otros, y es ya tan conocida, que hasta se encuentra en cajas de fosfóros. Una tengo precisamente al alcance de mi mano en el momento de escribir estas líneas, y no por cierto de fábrica catalana, sino de fábrica madrileña, como que es la de Alejandro Sánchez, en Carabanchel de abajo.

Representa á una hermosa damisela que discurre por el bosque, destocada, con su sombrero de paja colgante de un brazo graciosamente encorvado, con su diestra que abraza un libro entreabierto por la presión del dedo que se deslizó entre sus hojas, con su izquierda caída en muelle lasitud sobre la opulenta falda,

sosteniendo una rama de arrayán que parece recientemente cortada, y con sus ojos fijando en la espesura la melancólica mirada que se pierde por entre los árboles, como en busca de algo invisible ó en recuerdo de algo perdido. Al pié de esta linda fotografía, que acaso sea copia de un cuadro, se lee: «Añoranza».

Yo espero que se me perdone si pequé aceptando esta palabra para título del libro. Si está mal usada, ofrezco cambiarla en una segunda edición, pero á trueque de darme otra que exprese lo que ésta, y sea tan española como es ésta.

† VÍCTOR BALAGUER.

DEL LIBRO «CELISTIAS»

LA DONCELLA DE LA CASA BLANCA

Hay en la sierra del Piul en la playa del Jarama, una casa con dos torres que llaman la Casa Blanca. En ella habita una joven, ¡que hermosa que es y gallarda! bella cual ampo de nieve, blanca cual rayo del alba, fresca como flor de lirio, no hay en toda la comarca una niña más hermosa que la doncella de la Casa Blanca.

De noche, cuando las sombras á cubrir la tierra bajan, cruza el valle una amazona jinete en su yegua blanca, su negro albornoz prendido por una hebilla de plata, y flotante su cabello por las desnudas espaldas. salta fosos y barrancos, cruza á escape la llanada, y gira, y torna, y va, y viene al furor de la borrasca. Quien la ve pasar entonces, se persigna y se acobarda, cual si en la visión aquella viera un alma condenada. La amazona de las selvas es la doncella de la Casa Blanca.

A los rayos de la luna una sirena se baña en las aguas transparentes que va rodando el Jarama. sus brazos gotean perlas y sus marmóreas espaldas, que bajo el suelto cabello muestran sus formas gallardas, resplandecen de la lina á la luz hermosa y clara. Así en las noches serenas se le ve hendiendo las aguas, á tiempo que en los espacios, cual dulce son de una flauta, suena una voz que modula una dulcísima cántiga, tan tierna que mueve á llanto, tan triste que rasga el alma. La sirena de las olas es la doncella de la Casa Blanca.

Años hace que esto cuentan los que habitan la comarca. En noches de tempestad, la amazona en yegua blanca:

en noches de clara luna,
la sirena que se baña.
Años hace que esto cuentan
los que habitan la comarca,
y años hace que murió,
por amores contrariadas,
entre duelos y entre penas,
la hermosa niña de la Casa Blanca.

† VÍCTOR BALAGUER.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Alabado sexa Dios, tío Chinto!
—¡Alabado sexa, Mingote!
—Déixeme pousar aquí este lío.
—Ti sempre andas entre líos.
—Xa vé, non teño remedio.
—¿E pódese saber que tes ahí?
—Si, señor, esto e «confetí»
—Sei que chos regalaron.
—Non, señor. doumos un señor pra
llos levar á unha señorita.
—D' aquela nada che toca á tí.
—Nada.
—O cal non será moito do teu gusto,
porque ti eres medio larpeiro.
—¿Querme decir que ten que ver a
larpeirada con esto?
—¿Pois nos dis que son confetis?
—Digo ¿e qué?
—Que ti ben te comerías algun.
—¡El sei que está tolo vosté!
—¿Non dis que son confetis?
—¿Pro vosté que entende por esto?
—Pois eso que chamades anises.
—¡Sáquese de ahí, ho; a eso lle din
confites!
—¿E non é ó mesmo?
—Non, velliño, non; confetis sonlle pa-
pés picados de coores.
—¡Ah, xa sei! uns que se botan as se-
ñoritas e señoritos.
—Eso mesmo, así como as serpentinas.
—Outra cousa que non sei ó que é.
—Pois sonlle esas cintas de papel que
tiran d' un balcón á outro.
—Tamen sei ó que é eso.
—Alégrome.
—E mais tes razón, que, agora que
me lembro xa imos á entrar no tempo
do antroido.
—Por certo que nos escaparates estan-
lle cheos de carantoñas.
—E mais algunhas sonche ben feas que
poñen medo.
—Haillas co as caras dos menistros,
de líos, de gatos, de cans e outros animás.
—¡Recontra! Vaia un casoiro que tí fas.
—Home, xa que fala de casoiro voulle
contar unha cousa pavera.
—A ver fala.,
—Aló en Madrí unha do teatro tiña
falas de amores e'un tiniente.
—Ben ¿e que?
—Que as familias de entrambol-os
dous os non deixaban se casaren.
—¿E por qué?
—Non sei.
—Enterados e adiante.
—Vendo a oposición que lles facían
van e que fixeron, colleron un coche....
—E fuxiron.
—¡Cale, ho, non sexa tan síspeto!
—Sigue, ho, sigue.
—Digo que colleron un coche, foronse

á unha eigrexa e puxéronse n-un canto
do altar maior ao tempo no que decían
misa.

—Hastra o de agora non vexo....
—Agora verá. Pois señor, cando o cre-
go iba á botal-a bendición foron corren-
do, puxéronse de xionllos e á un tempo
dixeron que se querían un ao outro pol-o
que dábanse por casados.
—¡Avermería!
—De seguida colléronse do ganchete e
téronse tan campantes e casados.
—¿E sírvelles eso?
—Eu penso que si, e ademais, despois
de se iren xuntos, e viviren xuntos, e....
—¡Abonda, ho, abonda!
—Xa ve como son as cousas d' este
mundo.
—Si, home, si, o mundo é un fandan-
go e o que non baila é un pampo.
—Xa que fala de bailes vaillos á haber
á porrillo.
—Haberá, pois agora non faltan bailes
e mitins.
—¿Onde, Minguíños?
—Na praza de touros.
—¿E quenes ó fixeron?
—Pois todol-os obreiros.
—¿Pra qué, ho?
—Pra que lles den mais xornal, e lles
tiren horas de traballo e lles concedan
outros beneficios.
—O conto está en que ó merezan.
—Poida que si e poida que non.
—Porque si é de xusticia está ben
Mingote.
—Dígolle eu o mesmo, tío Chinto.;

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

EL DESCANSO DOMINICAL

La cuestión del descanso dominical ha
logrado alcanzar un interés vivísimo en
esta capital donde todas las simpatías
están de parte de los dependientes de co-
mercio, honradísima clase que jamás ha
pensado en coacciones ni violencias á no
ser que á ello se les incite y que con una
humildad digna de todo encomio pide, lo
menos que puede pedir, un día de reposo
en cada semana.

Mientras la mayoría de los comercian-
tes están conformes con lo que solicitan
sus subordinados, un grupo de aquellos
trabaja sin descanso para contrarrestar
las gestiones de los dependientes, dando
lugar á que los ánimos se enroñen, á que
la resignación se agote y á que los desde-
ñados persistan con más ahineo en la

obtención de sus propósitos, pues hemos
oído decir que por algunos, ante la gue-
rra manifiesta que se les hace por los in-
dividuos de aquel grupo, piensan los que
están colocados en comercios cuyos prin-
cipales son refractarios al cierre, decla-
rarse en huelga.

De desear es que la cuestión tenga un
arreglo beneficioso para todos y que, pru-
dentemente, desaparezca esa tirantez
que á nada bueno puede conducir más
que á que desaparezca la armonía que
hasta el presente existió entre comer-
ciantes y dependientes.

**

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Teníamos noticias de que EL ESTÓ-
MAGO ARTIFICIAL ó polvos del DOC-
TOR KUNTZ, hacía curas maravillosas
en los enfermos del estómago é intestinos
y hoy podemos asegurarlo más por cuan-
to nos han visitado algunos enfermos cu-
rados con este medicamento manifestán-
donos que hagamos público su agradeci-
miento al autor de esa medicina y que
aconsejan á cuantos sufran del estómago
hagan uso de tan preciado remedio que
se vende en todas partes.

(Véase el anuncio)

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y
Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfer-
mos á 1'50 pesetas litro.

EL LEGITIMO

Petróleo Gal

PARA EL PELO

Se vende en la Coruña al precio
de 3 y 5 pesetas frasco con espon-
jita en las perfumerías de D.^a Rita
Esteba, Real 1, y de D.^a Andrea
Dominguez, Cantón Grande 2.

Tarjeta de visita

Se hacen en esta imprenta á
seis reales el ciento.

Los vómitos, acedías,
ardores, inapetencia, pe-
sadez, agua de boca, bilis
y dolores de estómago,
cintura y espalda, etc.,
desaparecen al siguiente
día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ),
desterrando en breves días
las dispepsias, gastralgias y
catarrros gástricos, como á
diario lo certifican millares
de curados agradecidos.

Caja, 750 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.



Nuevas máquinas para coser

Seidel Naumann

Las más perfectas y sólidas, sin competencia en durabilidad, no teniendo rival.

Las piezas expuestas á mucha fricción son de acero forjado y no de fundición maleable como en otras.

Nadie compre sin antes visitar este establecimiento, haciéndose acompañar de personas inteligentes en la materia.

Relojes de todas las mejores marcas y precios sin competencia posible.

Se hacen

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Unico depósito:

Relojería y platería de Juan Amor

REAL, 28—CORUÑA

Frente á «Los Chicos»

Frente á «Los Chicos»

EL RELOJ WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL, 96—Coruña



Gran Taller de Mármoles

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA, 6—CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

RELOJERÍA DE JOSÉ DÍAZ

SAN ANDRÉS, 102

Se venden relojes de pared y bolsillo de las mejores fábricas conocidas.—Especialidad en las marcas Waltham, Omega, Donanfer, Seeland, Robert-Tissot, Roskopf, Patent y otros. Se arregla toda clase de relojes, especialmente los de «repetición», cronómetros, cronógrafos, fonógrafos, cajas de música y metrónomos.

LIBRO NUEVO

“Fragmentos de la Historia de Galicia”

POR JUSTO E. AREAL

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aldao.

REAL 31, LA CORUÑA, REAL 31

APUNTES

PARA LA

Historia Comercial de la Coruña

y su provincia

SU AUTOR: EL PROFESOR MERCANTIL

D. Francisco Tettamancy Gastón

Impresa ya ésta obra que consta de un tomo de 700 páginas en 4.º, se reciben encargos en casa del editor D. Eugenio Carré Aldao, Librería Regional, Real, 31, la Coruña.

Precio de cada ejemplar: 5 pesetas en la capital, 5'50 en la región, 6 fuera de ella y 7 para el extranjero.

Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Fernández y Carro

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de ParísDE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS, 9**La Habanera**

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

CAFÉ NOROESTEDE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 18**Mil pesetas**

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla***MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—

Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28.—

Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—Sa-

Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Balada.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconia», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsine», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasodoble, 2 ptas.—«A noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

**Baña y Vázquez, Consignaarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

—DE—

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

Coches «Villa de Rulis»

Y TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

—DE—

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 1.º de Febrero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

TIJUCA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86—LA CORUÑA